



A.RIVERA

Parque escultórico El recinto queda completado con una zona en la que se pueden conocer diversas máquinas empleadas por los trabajadores. En la imagen, una jardinera en la que los mineros descendían hasta su lugar de trabajo. El vagón estaba unido a un motor que lo hacía subir y bajar en función de las necesidades.

cierto es que las mujeres nunca participaron activamente en la extracción del carbón, aunque siempre hubo alguna ingeniera o alguna sanitaria".

Su labor consiste en recordar cada día esta parte de la historia de su comarca. "El objetivo principal del parque es mantener la memoria histórica, ya que la minería es la principal señal de identidad de Andorra", aclara María Ángeles Tomás, técnica de turismo de la Comarca. Una de sus funciones es dinamizar la actividad en el parque. Para ello, se ha organizado para el mes de agosto una serie de actos, como un espectáculo circense en el Castillete del Pozo (el día 22) o el tradicional concierto 'Lámpara Minera 2009' con el ganador del certamen flamenco de La Unión (Murcia), que se celebrará el día 29.

A lo largo de su historia, esta Comarca ha tenido que conocer también la cara menos amable del mundo del minero. La exposición permanente del parque minero trae muchos recuerdos. Vicenta reconoció en la muestra la carraza con la que en una ocasión se accidentó su marido. "Se pasan momentos muy malos cuando un ser querido trabaja en algo tan peligroso. A veces han llegado noticias de un incidente en alguna zona, y te inquietas porque allí trabaja algún familiar".

Aunque lo cierto es que, en las minas de Andorra-Sierra de Arcos, ha habido que lamentar pocos accidentes graves, porque el gas, uno de los enemigos de estos incansables trabajadores, no ha representado una amenaza para ellos. Sin embargo, sí han tenido que estar muy pendientes del fuego, sobre todo por la riqueza en azufre del lignito.

El mayor accidente ocurrió en La Andorrana, en 1956, cuando se produjo un pequeño incendio en uno de los niveles. Tras ser sofocado, los mineros descendieron confiados, pero siete encontraron

ACTIVIDADES

1 El 22 de agosto a las ocho de la tarde, la compañía circense Circodolencia ofrecerá un espectáculo de danza vertical en el castillete del Pozo de San Juan, con su actuación llamada 'Baideler'.

2 El sábado 29, también a las ocho, actuará en el recinto del parque el ganador del concurso 'Lámpara Minera'. Este certamen se celebra este fin de semana en la localidad murciana de La Unión, y premia al mejor cantante por mineras. Será Andorra la primera localidad en la que actuará tras recibir el galardón.

la muerte cuando el fuego se reavivó.

Al margen de los malos momentos que se han vivido en las minas, lo cierto es que en esa primera época dorada, los trabajadores disfrutaban con su tarea. Bajaban a la mina cantando y silbando, contentos con el trabajo que desempeñaban. En este sentido, María Ángeles Tomás, destaca la ilusión con que su padre le enseñaba las minas en las que pasaba las horas cuando ella no era más que una niña. Una visita en la que, por otra parte, la ahora técnica de turismo disfrutaba tanto como su padre.

Toneladas de historias

La mina ha ido envejeciendo con sus mineros. Las historias también han evolucionado, según explicó María del Carmen Roqueta, también guía. Los mayores hablan de cuando bajaban a La Andorrana en bicicleta o andando. Eran momentos en los que el mineral de las galerías subterráneas era

llevado al exterior mediante mulas. Aunque con el paso del tiempo, fueron los propios mineros los que debían sacar la producción empujando vagones.

Poco a poco, la modernización fue llegando. Para poder llevar el mineral a la central térmica de Escatrón, se construyó una línea férrea, que comenzó a funcionar en 1953. En esa misma década, las primeras fases de nuevos yacimientos iban siendo puestas en explotación: La Oportuna en Alloza y la Innominada, entre Alloza y Ariño. Eso produjo un espectacular aumento en la población andorrana. Si comenzó el siglo XX con 2.000 habitantes, a lo largo de la centuria llegó a reunir más de 8.000 vecinos, sin contar a los trabajadores llegados de otras zonas del país. Eso provocó graves problemas de suministro y de alojamiento.

Para poder extraer el mineral de la Andorrana y La Oportuna, los ingenieros construyeron el Pozo de San Juan, en el municipio de Andorra, una de las joyas del Parque Mwinas. A través del enorme Castillete, que se erigió en 1953, se pensaba hacer descender a los mineros mediante el sistema de cesta. Pero se toparon con un embalse de agua subterránea a 300 metros de profundidad. Hasta 1963 hubo intentos por salvar las dificultades presentadas, pero finalmente, se desistió. No obstante, desde entonces, el Castillete del Pozo de San Juan se ha empleado para extraer agua.

En la década de los setenta, el sector entró en crisis, de la que se recuperaron en 1979 con la construcción de la térmica de Andorra. Arrancó una segunda edad de oro. Los mineros que trabajaron en esa década hablan con orgullo aquellos tiempos. En la actualidad, el tipo de explotación a cielo abierto y la coyuntura económica han hecho que el número de mineros se reduzca drásticamente. Pero la minería para Andorra sigue siendo parte de su esencia.

ALEJANDRO RIVERA

La antigua mina de Alloza abre paso a un humedal de alto valor ecológico



M^a Ángeles Tomás, técnica de turismo, muestra el humedal. A.RIVERA

ALLOZA. Cuando la explotación a cielo abierto de Corta Alloza llegó a su fin en 1991, Endesa recuperó la zona creando un humedal de alto valor ecológico. La Comarca de Andorra Sierra de Arcos ha sabido aprovechar las posibilidades turísticas de este lugar, que cientos de personas visitan cada año. Además, se prevé utilizarlo con fines educativos mediante visitas guiadas de centros escolares. Se realizarían trabajos como identificación de aves, análisis de agua, actividades geológicas, etcétera.

El humedal recoge exclusivamente las aguas de lluvia. Para lograr un PH adecuado, María Carmen Roqueta, guía del Parque Minero, explicó que se usó piedra caliza disuelta. La acción tuvo éxito, y pronto comenzaron a crecer diversas plantas acuáticas, tanto a las orillas del humedal, como dentro de la propia agua. Otras especies que han nacido en el entorno de forma natural son chopos, coscojas o sauces, así como tomillos y espliego.

Del mismo modo, muchas aves emplean esta masa de agua para beber. Cuando se realizó un inventario, se documentó la presencia de zampillones, pollas de agua, patos colorados, corzas, o

águilas laguneras, entre otras especies. Por su parte, los batracios también han hecho de este enclave de Alloza su hogar. Tampoco es raro ver algún gato montés saciando su sed en las aguas.

María Ángeles Tomás está muy orgullosa del humedal: "No es fácil conseguir crear un humedal en un terreno de estas características. Estamos realmente orgullosos de este logro".

En la época de lluvias este paisaje muestra todo su esplendor, porque se unen las charcas más pequeñas con las que permanecen fijas todo el año. En su parte más profunda, llegan a alcanzar los cuatro metros.

En las paredes del humedal, que algún día fueron las escombreras de las extracciones mineras, se decidió suavizar la pendiente y plantar en ella matorrales mediterráneos, pero también crece algún pino. Como testimonio de lo que fue la mina se ha conservado uno de los taludes, en el que se pueden apreciar los estratos del terreno. Toda esta belleza es aún mayor si se observa desde los miradores del humedal. Sin duda una experiencia única para conocer una recuperación ejemplar.

A. RIVERA

CÓMO SE RECUPERA EL TERRENO

UNA MINERÍA NO AGRESIVA

Las explotaciones mineras a cielo abierto se realizan mediante el sistema de transferencia de paneles. Consiste en la extracción por zonas. El estéril sobrante se deposita en una escombrera provisional. Cuando pasa a la siguiente zona, el vano que ha quedado en la anterior se va rellenando con los nuevos residuos. Al finalizar los trabajos queda un vertedero con una forma que recuerda a un zigurat.

Llega el momento de restaurar el terreno, demostrando

que la minería no tiene por qué ser agresiva con el entorno.

Para empezar, hay que suavizar la pendiente del vertedero, y se usa para ello tierra vegetal, que ayuda a reconstruir el suelo.

Además, permite el asentamiento de las especies vegetales. Posteriormente, las plantaciones son tutorizadas. Por último, para ocupar el lugar central existen diversas opciones: plantaciones agrícolas, frutales, o como en Alloza, un humedal. HA

TURISMO EN LA COMARCA DE ANDORRA



A. R.

Castillete del Pozo de San Juan En el Parque Mwinas de Andorra se puede admirar esta construcción de 1953 para sacar mineral de la Andorrana y la Oportuna.



HERALDO

Exposición permanente Vicenta Gracia es la gran experta en herramientas y utensilios mineros. En la imagen muestra a los visitantes del parque andorrano el cuadro donde los mineros, al acabar su turno, dejaban cargando las baterías que daban energía a sus cascos, permitiendo tener luz artificial cuando descendían bajo tierra.

Patrimonio con futuro | La esencia de la comarca de Andorra-Sierra de Arcos está ligada a la minería, su principal atractivo turístico. Este fin de semana empiezan unas completas visitas guiadas por el patrimonio minero

Orgullosos del pasado minero

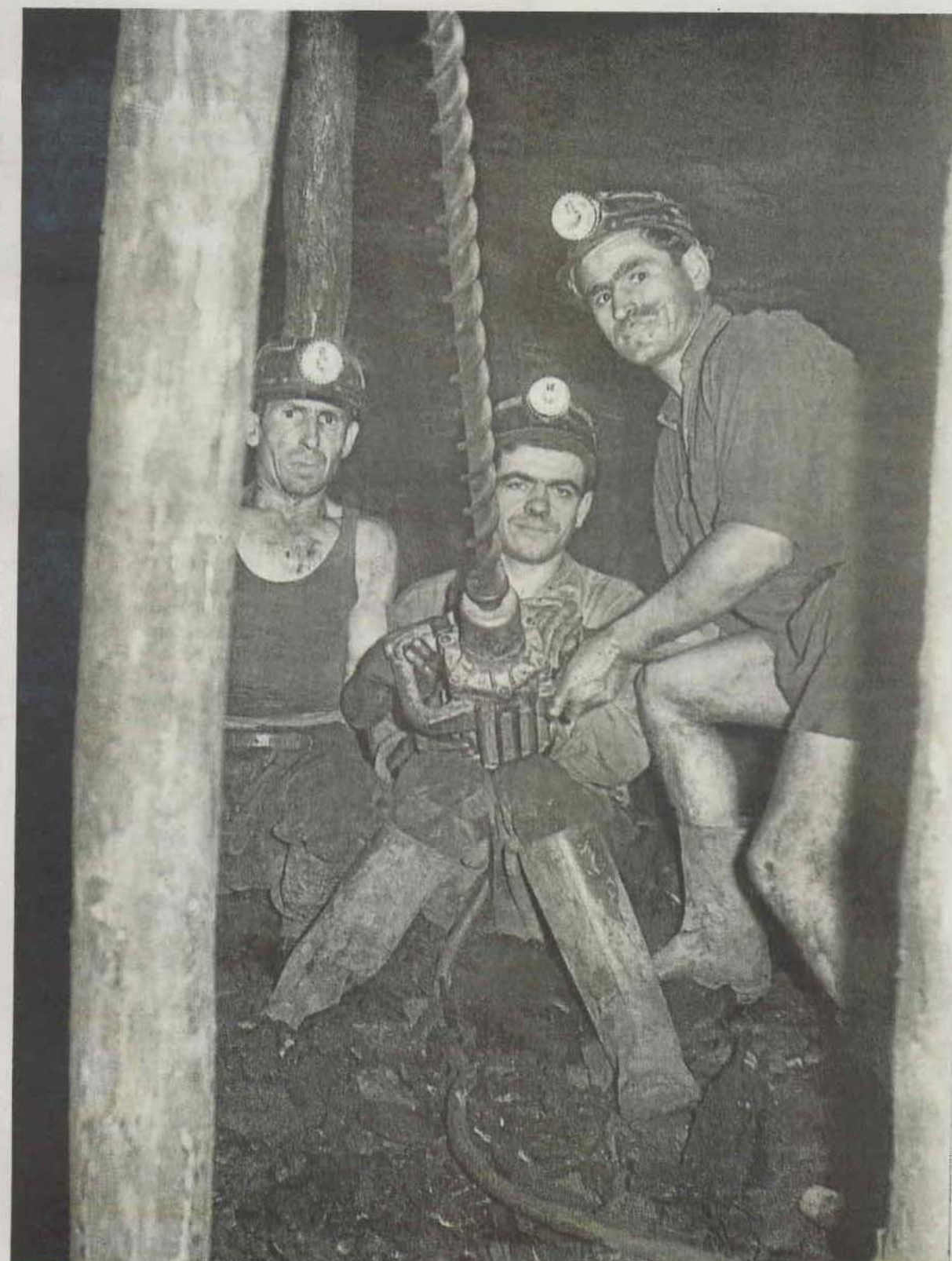
Muchos antiguos mineros se siguen emocionando cuando visitan el Parque Mwinas de Andorra. Allí ven las herramientas que desgastaron sus manos, los equipos que emplearon para trabajar, los vestuarios que tantas veces lavaron o el dispensario en el que tuvieron que ser atendidos. Como cuenta Vicenta Gracia, una de las guías del parque, a ella le pasó lo mismo cuando conoció el centro expositivo. Incluso tuvo contacto con los útiles empleados por su marido en una época en la que llegaba a diario cubierto de tizne negro y ella debía ayudarle a lavarse.

Estos antiguos trabajadores hacen suyo el museo y cuando participan en las visitas guiadas no dudan en ofrecer todo su conocimiento a los que se acercan a saber más sobre el duro mundo de los mineros. Se convierten, así, en un guía más para enseñar las tres partes de las que consta el Parque Minero. Ayer comenzaron las visitas guiadas, que se prolongarán durante dos sábados más y permitirán conocer las instalaciones del Pozo de San Juan y el espacio de

restauración ecológica de la zona minera de la Val de Ariño. En 2008, 3.364 personas visitaron el parque minero. En 2009, esperan batir récords, porque de momento ya han recibido a más de 2.300 turistas.

Este espacio muestra la auténtica realidad minera a través de tres zonas. Una exposición permanente, ubicada en un antiguo almacén, da a conocer las herramientas y útiles empleados en los trabajos mineros. En segundo lugar, un parque escultórico recopila una gran cantidad de máquinas, como excavadoras o vagones. Una última zona visitable es la sala de máquinas que mueve los cabrestantes del Castillete del Pozo de San Juan.

Desde que tuvo contacto con la minería, a Vicenta no le han faltado las ganas de aprender. Toda su familia ha trabajado en algún yacimiento, y cuando se empapó de su experiencia, no dudó en devolver todos los libros que caían en sus manos: "Ahora, cuando hago las visitas, la gente me pregunta si alguna vez trabajé en las minas", comenta entre risas. "Lo



Quiénes visitan el parque a menudo reconocen a sus familiares en imágenes como esta. HERALDO